



Íconos. Revista de Ciencias Sociales

ISSN: 1390-1249

ISSN: 1390-8065

FLACSO Ecuador

Roldán, Dr. Diego; Arelovich, Lic. Lisandro  
Miradas sobre la costa del litoral argentino. La comunidad pesquera ante la planificación metropolitana  
Íconos. Revista de Ciencias Sociales, núm. 75, 2023, Enero-Abril, pp. 35-56  
FLACSO Ecuador

DOI: <https://doi.org/10.17141/iconos.75.2023.5504>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50973983003>

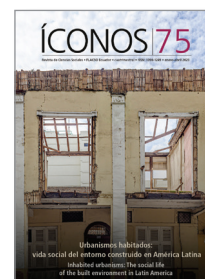
- ▶ [Cómo citar el artículo](#)
- ▶ [Número completo](#)
- ▶ [Más información del artículo](#)
- ▶ [Página de la revista en redalyc.org](#)





Sistema de Información Científica Redalyc  
Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso  
abierto

# Miradas sobre la costa del litoral argentino. La comunidad pesquera ante la planificación metropolitana

*Views from the Argentinian coast: The fishing community before metropolitan planning*



-  Dr. Diego Roldán. Investigador. Instituto de Estudios Críticos en Humanidades, Universidad Nacional de Rosario y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina). (diegrol@hotmail.com) (<https://orcid.org/0000-0002-2223-8904>)
-  Lic. Lisandro Arelovich. Becario. Instituto de Investigaciones, Universidad Nacional de Rosario, y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina). (lisandroarelovich@gmail.com) (<https://orcid.org/0000-0002-0723-2475>)

Recibido: 02/05/2022 • Revisado: 14/07/2022  
Aceptado: 24/10/2022 • Publicado: 01/01/2023

## Resumen

En este artículo se abordan las problemáticas derivadas de los efectos de la desarticulación entre los procesos productivos locales y el emplazamiento de un conjunto de ensamblajes, que buscan rearticular los territorios con economías de flujos extractivos. El objetivo es analizar las miradas que, sobre un mismo sitio: la costa argentina, tienen actores de diversas escalas, y cómo ello interviene en la reconversión y redefinición urbana, metropolitana y territorial de ese espacio. En la metodología se combinan una aproximación histórica, con base en materiales documentales y periodísticos, y un trabajo etnográfico con entrevistas en profundidad en una comunidad pesquera del Remanso Valerio. El trabajo está dividido en cuatro miradas, con las que se reconstruyen los siguientes aspectos: la historia de ocupación del barrio; la relación de la población con el territorio y las actividades pesqueras; los impactos de la Hidrovía Paraná-Paraguay y el puente Rosario-Victoria; y la relación de la planificación estratégica metropolitana con la comunidad. Se concluye que los conflictos entre las perspectivas de la comunidad pesquera y la de quienes llevan a cabo la planificación metropolitana dependen de las asimetrías entre los actores y las escalas que intervienen en la organización de las miradas sobre la costa.

*Descriptores:* costa; comunidad pesquera; infraestructuras; planificación; territorio; espacio.

## Abstract

In this article issues are addressed that are derived from the effects of the disarticulation of local productive processes and the emplacement of a collection of assemblages that seek to rearticulate territories through economies of extractive flows. The objective is to analyze views of a single site on the Argentinian coast with actors operating at multiple scales and how those actors influence the urban, metropolitan, and territorial reconversion and redefinition of that space. In the methodology, a historical approach is combined with documentary and journalistic materials and ethnographic work, with in-depth interviews in the fishing community of Remanso Valerio. The study is divided into four views, with which to reconstruct the following: The history of the occupancy of the neighborhood; the relation of the population with the territory and fishing activities; the impacts of the Paraná-Paraguay waterway and of the Rosario-Victoria bridge; and the relationship between the metropolitan strategic planning and the community. It is concluded that the conflicts between the perspective of the fishing community and that of the people carrying out metropolitan planning come from the asymmetries between actors and scales that shape views of the coast.

*Keywords:* coast; fishing community; infrastructure; planning; territory; space.



## 1. Introducción

En las últimas décadas la producción del espacio urbano se ha concentrado en disímiles transformaciones. Se trata de grandes proyectos (Jajamovich 2019) con fuertes modificaciones en los usos del suelo (Cuenya 2012), una vertiginosa escalada de los valores inmobiliarios (Rolnik 2017), procesos de desterritorialización y reterritorialización (Haesbaert 2007; Roldán y Arelovich 2020) y un rescalamiento de los flujos globales y las formaciones político-administrativas nacionales, provinciales y locales (Brenner 2017).

La regulación de los flujos globales se torna compleja y expresa las dificultades de las entidades políticas para desarrollar alternativas de planificación del espacio y de ordenamiento territorial, que consigan aminorar los efectos de ruptura del tejido local. Tal ruptura se debe al emplazamiento de nuevas infraestructuras que conducen flujos de grandes escalas y que atraviesan territorios con una historia y unas lógicas de articulación comunitaria involucradas en vínculos de proximidad (Arboleda 2021). Las correlaciones entre las ciudades y algunas infraestructuras de interconexión regional plantean una reconfiguración contradictoria a través de grandes y pequeñas escalas que se solapan, superponen, entrecruzan y colisionan. En este sentido, se observa una rearticulación de las escalas que generan un proceso de reterritorialización y rescalamiento de las espacialidades locales (Brenner 2019).

En este artículo se abordan las problemáticas derivadas de los efectos de desarticulación de los procesos productivos locales, sus ensayos fallidos de reconfiguración mediante procesos de reconversión de un sector de ese espacio al patrón de la urbanización de servicios y el emplazamiento, más reciente, de un conjunto de ensamblajes que se experimentan para rearticular esos territorios con economías de flujos extractivos. El objetivo consiste en analizar las distintas miradas que, sobre un mismo territorio, la costa argentina, tienen un conjunto de fuerzas y actores provenientes de diversas escalas, pero que intervienen en la reconversión y redefinición urbana, metropolitana y territorial de ese espacio.

Para ello, se utiliza una metodología que combina una aproximación histórica a través de materiales documentales, un análisis cualitativo de fuentes secundarias (periódicas y documentos oficiales) y un trabajo etnográfico a partir de siete entrevistas en profundidad con una comunidad de pescadores afincados en el área de estudio y dos entrevistas con otros residentes, desarrolladas entre 2016 y 2019. Con el acercamiento etnográfico se reconstruye el pasado de la ocupación del espacio, sus modificaciones y las relaciones de los habitantes con estos procesos de transformación urbana.

El artículo muestra las miradas divergentes que sobre una misma espacialidad (la costa) desarrollan distintos agentes sociales con capacidades y capitales diferentes a la hora de decidir e intervenir sobre las formas que adoptarán las transformaciones y los perfiles de esa área. Se trata de miradas que entran en disputa y diferendo (Marcús

Miradas sobre la costa del litoral argentino. La comunidad pesquera ante la planificación metropolitana

2017), pero que no siempre establecen umbrales de conflicto abierto. En el trabajo se construye al Remanso Valerio como área de observación y a las transformaciones y políticas urbanas que modificaron la relación de la comunidad de pescadores con ese territorio como unidad de análisis. Esta indagación forma parte de una serie de aproximaciones sobre las relaciones de los pescadores artesanales con el espacio urbano de Rosario (Roldán y Godoy 2020; Roldán y Arelovich 2020; Roldán y Castillo 2020), la diferencia sustancial de este caso es su ubicación en un espacio metropolitano y su proximidad a grandes infraestructuras de conexión regional.

A fines de los años 90, los desarrolladores urbanos observaron con interés el espacio del Remanso Valerio. Desde mediados del siglo XX, en esta zona de Granadero Baigorria, sobre el límite norte de Rosario y la costa del Paraná, se asentaron numerosas familias que se dedicaron a la pesca artesanal. En medio de los procesos de reestructuración regional que implicó el emplazamiento de las infraestructuras de conectividad hídrica y caminera del Mercosur, el Remanso Valerio fue descubierto como un espacio para la inversión urbana. A las puertas del lanzamiento de la Hidrovía Paraná-Paraguay, en 1997, el intendente de Baigorria aseguró que sustituiría el barrio de familias pescadoras por una playa y un balneario. Poco más tarde se pensó en colocar un centro comercial, un hotel y un barrio cerrado. Los pescadores artesanales resistieron ante los intentos de desalojo. Para fortalecer su identidad, organizaron una fiesta comunitaria, laboral y religiosa dedicada al Cristo de las Redes, el Cristo de los Pescadores. Desde entonces, en los meses de mayo de cada año la festividad continúa nucleando a pescadores y residentes.

En 2003, el Gobierno nacional inauguró el postergado puente Rosario-Victoria, una megaestructura complementaria, en el nivel terrestre, al trabajo de dragado de la Hidrovía. El puente rediseñó los equilibrios hídricos del río y recompuso la escala de sus ciudades cabeceras: Victoria (provincia de Entre Ríos) y Granadero Baigorria (provincia de Santa Fe). En la segunda década del siglo XXI, el puente alcanzó altos niveles de circulación y redujo la fricción aportada por el río a los transportes; se convirtió en la piedra angular de un nuevo proyecto para la reconversión del Remanso. Esta vez la playa, el balneario, los *shoppings*, los hoteles y los barrios cerrados fueron sustituidos por los dispositivos insignia de recuperación de la ribera del municipio de Rosario: las avenidas y los espacios públicos. La prolongación intermunicipal de la Avenida Costanera de Rosario y la construcción metropolitana del Parque de la Cabecera fueron los proyectos interjurisdiccionales promovidos por el Ente de Coordinación Metropolitana (ECOM).

En sus formulaciones se prevé una relocalización parcial de la población afincada en el Remanso en razón de la construcción de un espacio recreativo, un complejo residencial y la extensión de una vía de conectividad automovilística. Sin embargo, el Parque de la Cabecera, en teoría, supone modificaciones relevantes: la reformulación del asentamiento del barrio de pescadores, su sustitución por la construcción de vi-

viendas cercanas a la costa y el desarrollo de dos embarcaderos, uno para pescadores y otro para residentes, uno para el trabajo y otro para el ocio.

Si bien estos cambios estructurales están en suspenso, se han registrado algunas relocalizaciones en los bordes del Remanso, comprometidos con la traza del parque y la avenida. Estos avances de la planificación urbana han motivado disputas en torno a los problemas habituales de las comunidades pesqueras respecto a su ambiente urbano y laboral. Estos grupos de pescadores artesanales plantean que de mantenerse este tipo de restricciones se lesiona de manera irreversible la viabilidad de su comunidad. No obstante, el Municipio argumenta que los reclamantes son oportunistas afincados recientemente en el área, cuya subsistencia no depende de la pesca artesanal.

En este artículo se estudia la relación entre la ocupación del espacio por parte de los pescadores artesanales y los asentamientos populares, y las recientes intervenciones de la planificación estratégico-metropolitana que busca establecer nuevos umbrales de vacío urbano (Marcús 2017) para incrementar la legitimidad y el atractivo de sus proyectos. El trabajo está organizado a través de cuatro miradas o puntos de vista. Con el primero se repasa la historia del barrio y su ocupación. El segundo se concentra en la relación que la población sostiene con el territorio y las actividades pesqueras. El tercero muestra los impactos de la Hidrovía y el puente Rosario-Victoria sobre el Remanso. Finalmente, con el cuarto se reflexiona en torno a los proyectos y realizaciones de la planificación urbana en las inmediaciones del Remanso y su efecto sobre la comunidad pesquera.

## 2. El Remanso Valerio: la historia de su ocupación

El paraje del Remanso Valerio ha sido objeto de una larga construcción histórica. Desde fines del siglo XIX, distintas capas de ocupación y usos se han extendido sobre el barrio. Los primeros usos fueron productivos y estuvieron ligados a la explotación de la tierra arcillosa de la ribera. Allí se construyó un embarcadero, un horno de ladrillos y se extendió una línea de ferrocarril. Poco tiempo después, el horno cayó en desuso y su estructura dio refugio a algunas familias recién llegadas al barrio.

En 1948, se nacionalizaron los ferrocarriles y los terrenos aledaños pasaron a manos del Estado nacional. En esas condiciones se radicaron poblaciones en los terrenos vacíos cercanos a la traza. Dos años más tarde, se establecieron las primeras poblaciones pesqueras. Justo Germán Marín se autodefinía como el “primer pescador de la zona” y afirmaba haber llegado al Remanso Valerio en 1950 (Ferrero 1998). En aquella época, consideró que el paraje era el lugar más propicio para instalar su vivienda y dedicarse a la pesca. Entre 1950 y 1990 se generó el primer asentamiento estable y numeroso de la zona. Estaba conformado a partir de grupos que llegaron de las provincias de Entre Ríos y Corrientes. Estos primeros pobladores son los llamados

Miradas sobre la costa del litoral argentino. La comunidad pesquera ante la planificación metropolitana

isleños, quienes llegaron tanto por falta de medios de vida como a causa de las inundaciones. Se trataba de poblaciones originarias de medios rurales que se dedicaban a la caza y la pesca. Esta fase de poblamiento afectó al área inmediata a la costa; las familias recién asentadas se dedicaron a la pesca.

Lalo Díaz es uno de los pescadores más antiguos de la zona (Ferrero 1998). Sus parientes relatan cómo la llegada de la Avenida Circunvalación dispersó a la población que se ubicaba en el Remanso y que muchos habitantes fueron trasladados a distintos barrios de Rosario. Recuerdan que la traza se desarrolló en distintas fases. A lo largo de los años 70, hubo varios desalojos, los más duros ocurrieron durante las dictaduras militares. Este grupo forma parte de una estirpe de cuatro generaciones de pescadores residentes en el Remanso. Suponen que el lugar ya estaba habitado cuando llegaron, pero evocan un espacio rural. Narran sus experiencias de trabajo en las huertas y las cosechas de verduras y hortalizas. Su relato está matizado por la reconstrucción de las actividades orientadas a visibilizar la relación de los pobladores con el hábitat del Remanso. Algunos enfatizan la precariedad del espacio de residencia.

Mi papá es uno de los primeros con un DNI que fija domicilio en el barrio. Mi abuela desde el 63 pagaba impuestos a la municipalidad de Baigorria por un negocio que tenía en la zona. Pero acá nunca sabés cuándo te pueden venir a sacar (entrevista a pescador artesanal 1, Barrio Remanso Valerio, 6 de agosto de 2018).

39

Los vecinos desarrollaron estrategias de autoconstrucción y de autogestión de los servicios públicos. En 1983, se extendió la energía eléctrica a partir de un persistente reclamo a la empresa. Juntaban unos litros de nafta en un bidón y cargaban el tanque de la chata de uno de los vecinos y se iban hasta la empresa todos los días. Tras prolongados reclamos, los funcionarios decidieron extender el tendido eléctrico, a pesar de la desconfianza por el posible no pago de las facturas. Con el agua fue más difícil. Como no había respuesta alguna de la empresa, los pobladores se autoorganizaron. Contaron con la autorización del intendente de Baigorria de entonces, Humberto Sdrigotti. “Hicimos por el campo una zanja hasta la calle Los Plátanos y nos conectamos a la toma debajo de la arenera. Fue un trabajo de días y a pala, pero logramos tener dos canillas públicas a principios de 1990” (entrevista a pescador artesanal 2, Barrio Remanso Valerio, 20 de mayo de 2016).

En esas fechas se formó una cooperativa de vivienda para intentar formalizar el hábitat. Sin embargo, ese proceso generó la llegada de nuevos pobladores que modificaron el perfil del barrio. Los planes de vivienda de los años 90, Arraigo y Lote, ocasionaron nuevas radicaciones procedentes, según los residentes históricos, de las “villas miseria” de Rosario.

Las radicaciones de los últimos treinta años aportaron nueva población al barrio. Debido al contexto de estancamiento económico, una porción significativa de habi-

tantes eran desocupados, en menor número procedían de las provincias del noreste argentino y muchos eran oriundos de otros asentamientos de Rosario. Esta población más reciente se emplazó en la parte alta (“atrás”, según el lenguaje de los residentes antiguos) del barrio. El Remanso se amplió hacia la zona más alejada de la costa. De esos nuevos residentes, pocos se han dedicado a la pesca.

Este proceso histórico de ocupación y uso diferencial del espacio ha generado distancias y distinciones entre pobladores antiguos y nuevos del Remanso. En la organización espacial interna, los pescadores se refieren a su entorno como la zona de “abajo”. Ese es el barrio histórico de pescadores, donde se ubican las casas de las familias más antiguas. Mientras que la zona de “atrás” está conformada por pobladores más recientes, sin oficios vinculados a la pesca y que trabajan en la ciudad (fig. 1).

Los pescadores consideran que entre estos dos espacios hay una frontera muy clara. Sin embargo, un observador ocasional y apresurado apenas notaría diferencias. La zona de “abajo” está conectada con la costa, el río y las islas a través de las actividades de pesca.

Figura 1. Área del Remanso Valerio. Diferenciación zona de arriba y zona de abajo



Elaborado a partir de Google Maps.

Miradas sobre la costa del litoral argentino. La comunidad pesquera ante la planificación metropolitana

En tanto que, en este marco de organización territorial comunitaria, el área de “atrás” es un espacio de transición entre la parte de “abajo” y la ciudad, es decir, aquello que no es la costa ni el río ni las islas y lo que no está organizado por las relaciones sociales, parentales y económicas de la pesca.

En el apartado siguiente continuamos ahondando en la construcción sociosimbólica del sistema de referencias espaciales de los pescadores.

### 3. El Remanso Valerio y los pescadores en los últimos treinta años

En su configuración actual, el Remanso está dividido en un tríptico de condiciones espaciales, sociales y ocupacionales. Hay una primera línea de viviendas más antiguas, las que forman parte de las ocupaciones iniciales. Estas casas se ubican en la proximidad de la costa y están ocupadas por los residentes más antiguos, quienes llegaron de las provincias de Entre Ríos, Corrientes y Chaco, y adoptaron un perfil de pescadores. Se trata de las unidades domésticas de los pescadores históricos del asentamiento. Los grupos familiares extensos que habitan estos conjuntos se perciben a sí mismos como los que confieren identidad al espacio y establecen diferencias con el resto de los habitantes. Estas familias viven cerca de la costa y se designan a sí mismas como “los de abajo”, son “la gente del río”, los “paisanos del Remanso”. Las relaciones de “los de “abajo” están estructuradas desde la costa hacia el río, el canal y las islas. Su vínculo con la ciudad es de intensidad media y establecen lazos más sistemáticos con el río, las canchas (espacios del río en los que se desarrolla la pesca) y las islas.

Las viviendas de la zona baja del Remanso han sido construidas de modo tal que alguna de sus aberturas más importantes siempre da al río. Por lo general, las ventanas y las puertas que miran hacia el río permanecen abiertas (fig. 2). Funcionan como miradores, puntos de vigilancia y control del territorio. De ese modo, cuando no están sobre la embarcación, los ojos de los pescadores permanecen sobre el afluente. Las aberturas de las viviendas generan la posibilidad de percibirlo constantemente, aun cuando las condiciones climáticas sugieren mantenerse a resguardo.

En cuanto territorio y espacio de trabajo, el río es una fuente de información. El pescador ejerce un control ocular sobre ese territorio hidrosocial en el que habita y trabaja. La vista es el sentido primordial con el que pescador y río se enlazan cuando el primero está sobre la costa (Ferrero y Arzipe 2016). El punto de vista del pescador reconstruye un territorio diferenciado del que perciben el resto de los habitantes de la costa y la ciudad. El río del pescador no se parece al río del pescador deportivo ni al del desarrollador inmobiliario ni al del planificador urbano, que establece la conectividad metropolitana a través de avenidas y espacios públicos en la franja ribereña, ni al del paseante o automovilista que los recorre. El pescador ve en el río cosas que están ocultas para otros habitantes de la ciudad, por ejemplo, las llamadas canchas, las costas de embarcado, los lugares de bajada, los ranchos de las islas, etc.

Figura 2. Viviendas del Remanso Valerio



Foto de los autores.

42

Las canchas son lugares limpios en los que puede practicarse la pesca de arrastre con tejido sin riesgo de enganches y rotura de malla por la existencia de objetos en el cauce. Son un producto del trabajo mancomunado de los pescadores que se dedican a limpiarlas, librarlas de objetos que se acumulan en el fondo o en la superficie. Esas canchas son de uso comunitario, aunque su acceso está regulado por la costumbre y las normas establecidas a partir de los turnos, asignados por orden de llegada, para cada lance. El pescador observa las marcas que delimitan las canchas, estas marcas-señales son signos fijos, emplazados en las costas u objetos fondeados en el río, que las delimitan. Asimismo, observa rigurosamente quiénes están pescando y a qué unidad doméstica (familia) pertenecen. No es posible tirar un lance en cualquier cancha. Si bien son comunitarias, su acceso está regulado por la comunidad que las mantiene limpias. Si un pescador de otra comunidad quiere tirar allí deberá pedir permiso y aceptar la decisión que se tome sobre su petición (Ferrero 2011).

Una vez dentro del río, los pescadores se saludan ritualmente entre sí, sea que se conozcan o no. Momentáneamente, están hermanados por la comunidad que produce la actividad y el hecho de estar embarcados. Pueden compartir alguna herramienta y, si fueran abundantes, también, los frutos de la pesca. Los pescadores no contemplan las embarcaciones encalladas en la playa como parte del paisaje, sino como las canoas que están aguardando el turno para el lance (fig. 3). En este sentido, la canoa representa un objeto clave. Los turnos no se otorgan por pescador, sino por canoa que es, al mismo tiempo, una unidad de producción en la faena de pesca que se realiza,

Miradas sobre la costa del litoral argentino. La comunidad pesquera ante la planificación metropolitana

en general, a partir de varios varones embarcados. La presencia de mujeres es poco frecuente, pero esto no quiere decir que no las haya. Recientemente, las mujeres han incrementado su presencia y se las llama “mujeres pescadoras”. No obstante, este fenómeno depende de ciertas particularidades de la estructura familiar y sus recursos económicos.

En lo referente a la tripulación de las embarcaciones, estas son conducidas por un pescador responsable, que es quien controla el timón, regula la velocidad y despliega las mallas. Habitualmente hay un segundo varón, que tiene una relación de aprendiz o mediero respecto al pescador principal. Esta segunda figura se encarga de trabajos menos comprometidos, como ordenar y limpiar los tejidos antes de salir y después de su uso, empeñarse en tareas que requieren fuerza física, como levantar las redes con la pesca, desenmallar los peces extraídos y seleccionar los que serán guardados y aquellos que, por su escaso tamaño o calidad, serán devueltos al río.

El pescador observa la costa como puntos de embarque, de amarrado de la canoa y de bajada de pescado. Para el pescador, la costa y el río están lejos de aquello que son para el habitante citadino: un borde, un confín urbano, la finalización de la ciudad y la apertura hacia el paisaje ribereño. Para el pescador, la costa es antes una plataforma de conectividad entre el hombre y el río, las canchas, las islas, los peces... La costa entrelaza y hace difícil discernir hábitat de trabajo, reproducción de producción, ocio de faena. Para los pescadores, la vista y el sistema espacio-territorio en el que habitan se despliega en un *continuum* que une costa-río-islas, el humedal.

Figura 3. Canoas en el Remanso Valerio



Foto de los autores.

Para los habitantes de la ciudad y los urbanistas, ocurre algo diferente. Los urbanistas consideran pertinente construir interfaces entre la ciudad y el río. Según los planificadores, la ciudad debe avanzar sobre el río, es necesario ganar tierra al río. La discusión gira alrededor de cómo se logra ese avance, cuál es la forma óptima de “hacer ciudad en la costa” y qué hacer luego con ese territorio, pero no acerca de la dirección del proceso. El urbanista y el habitante piensan esta relación como viviendas-avenidas-espacios públicos-ciudad-costa urbanizada-(río-islas), en cambio, el pescador percibe que el sentido de la territorialidad está invertido y sigue una dirección islas-río-costa-(ciudad).

Para el pescador, la ciudad es “otro espacio”, mientras que para el habitante de la ciudad lo “otro” territorialmente es aquello emplazado más allá de la costa urbanizada. Puede apreciarse que existe una codificación de la mirada del pescador sobre el río que no responde a las formas hegemónicas de observar ese espacio, como si se tratara de un paisaje natural y vacío, libre de otra actividad humana que no sea la recreativa o la circulación de *commodities* y que está allí esperando, disponible para generar procesos de urbanización-integración-colonización.

#### 4. El Remanso Valerio desde la Hidrovía y el puente Rosario-Victoria

A fines del siglo XIX, el mercado interno de los nacientes Estados nacionales latinoamericanos se había forjado alrededor de la traza de los ferrocarriles de capitales extranjeros que desterritorializaron y reterritorializaron los interiores, los *hinterland* de las grandes ciudades y los puertos en una nueva conexión extractiva con el capitalismo imperialista. Cien años más tarde, las regiones económicas contractuales, como MERCOSUR, rediseñaron las fronteras nacionales y sus territorialidades a partir de la circulación promovida por un nuevo conducto de territorialización y desterritorialización, constituido a través de los grandes ríos de la región (Svampa 2018).

De modo embrionario, en los años 90, con la Hidrovía Paraná-Paraguay se propuso un nuevo modelo de reterritorialización de los territorios nacionales, en conexión con una economía transnacionalizada (Rausch y Ríos 2020). En 1995, se firmaron los acuerdos para la construcción de la Hidrovía, una megaobra de infraestructura que añadía una nueva espacialidad de flujos al río. Además, se proyectó el fortalecimiento de las conexiones terrestres con la zona de Asunción del Paraguay a través de la construcción del puente Rosario-Victoria. Ambas obras expresaron rápidamente el crecimiento de los flujos de diversos tipos de mercancías. Durante lo que va del siglo XXI, las más importantes fueron los cargamentos de oleaginosas.

Estas fuerzas de reterritorialización plantean problemas de desterritorialización para las actividades que declinan y las comunidades que pierden funcionalidad. El

Miradas sobre la costa del litoral argentino. La comunidad pesquera ante la planificación metropolitana

proyecto de la Hidrovía contempla la construcción complementaria de armónicos *waterfronts* en las ciudades frente a las que pasarían los cargueros y los cruceros. La transformación de algunos puertos, como el de Rosario, en áreas de recreación y de otros, como Puerto General San Martín, en áreas de logística de carga y descarga, resultan piezas clave en el nivel local-regional de esta ingeniería multiescalar de reestructuración del territorio.

A mediados de los años 90 comenzaron a florecer los proyectos para la zona del Remanso Valerio. Si anteriormente los pescadores habían supuesto que ese espacio carecía de valor para otras personas que no fueran ellos mismos, pronto descubrieron que esa situación se había modificado. Los primeros trabajos de dragado para la Hidrovía se iniciaron en 1996. Poco tiempo después, el intendente de Granadero Baigorria propuso la extensión de la costanera de la ciudad y la construcción de un balneario en el Remanso Valerio. Aun cuando el proyecto no llegó a ejecutarse, planteó, por primera vez, un uso diferente para los solares del asentamiento de pescadores que se remontaba a 1950. No sería la última vez que un proyecto de este tipo se justificara por los atractivos del paraje.

En 1998, el intendente Alfredo Secondo de la Unión Cívica Radical presentó al Concejo un proyecto de urbanización de las 30 ha inmediatas al Remanso Valerio y lindantes con la zona que ocuparía la cabecera del puente Rosario-Victoria. La urbanización consistiría en un hipermercado de la firma trasnacional Wall Mart, un conjunto de hoteles, edificios de lujo y un barrio cerrado. Asimismo, se pautaba la construcción de un barrio en las afueras de la ciudad, Nuestra Señora de la Paz, para relocalizar a los habitantes del Remanso. El proyecto recibió el apoyo unánime del Concejo. Los pescadores comprendieron que el lugar sobre el que estaban asentados podía ser interesante para otros actores económicos y urbanos. Desde entonces, debieron cursar amparos y establecer sus derechos de usucapión para no ser desalojados. Pescadores, vecinos y comerciantes de la zona realizaron un acampe frente a la municipalidad de Granadero Baigorria por más de 30 días y solo se retiraron cuando la ordenanza fue anulada.

El proceso de deslocalización del Remanso era contradictorio. Al mismo tiempo que se buscaba erradicar a los pescadores, prosperaron en la zona instituciones que fungían como formas de contención para los residentes: centro de salud, escuela, espacio de capacitación, etc. Una de las fuerzas que hicieron retroceder al proyecto de erradicación y emplazamiento del balneario y el Wall Mart fue el reforzamiento identitario, a través de la construcción del Cristo de las Redes (1995) y la celebración de las fiestas anuales del Cristo Pescador todos los 26 de mayo (fig. 4).

Diego Roldán y Lisandro Arelovich

Figura 4. Cristo de las Redes



Foto de los autores.

46

El Cristo de las Redes es una escultura de cemento de tres metros de altura, cuyas manos están abiertas a los lados. Dentro de la imaginería católica es lo que se conoce como un cristo redentor. Se la considera como una figura protectora de los pescadores y el barrio. La fiesta del Cristo Pescador se desarrolla a fines del mes de mayo y en general tiene objetivos solidarios con algunos residentes que atraviesan situaciones problemáticas. Desde horas tempranas de la mañana se asan pescados frescos que previamente se han colocado en un tejido que se extiende entre los brazos del cristo, como una especie de ofrenda y multiplicación de los peces. Al mediodía se inicia el almuerzo. Si el clima lo permite, la fiesta se prolonga hasta caer la tarde.

El monumento religioso-cultural y el evento festivo robustecieron la identidad del barrio justo cuando llegaban nuevos pobladores. La fiesta comunitaria y el monumento pautaron un hito en la historia y la identidad territorial del barrio, capaz de permanecer y de reforzarse anualmente.

En los últimos años de la década de los 90, los intentos de erradicación se desvanecieron. Con la crisis económica de 1998-2002, se retrasaron los trabajos del puente y declinó el interés de los desarrolladores. Desde el punto de vista habitacional y socioeconómico, la situación del asentamiento era muy delicada. La crisis reforzó los intentos de intervención social y generó las primeras propuestas de regularización del asentamiento sin erradicación. Estas potencias contextuales emergentes en la resolución de problemas sociales, a partir de las fórmulas de la inclusión, eran contrapesadas por el desarrollo de grandes infraestructuras que reconfiguraron los usos del suelo y produjeron una escalada en su valor inmo-

Miradas sobre la costa del litoral argentino. La comunidad pesquera ante la planificación metropolitana

biliario. Según lo explica la socióloga Hilda Herzer (2005), en un informe para promover la regularización de la tenencia del suelo y sostener la presencia de las familias,

[las autoridades] visualizan como un tema significativo la regularización de Remanso Valerio, un asentamiento de varios cientos de familias sobre la margen del Paraná, en una zona en proceso de valorización, generada por su adyacencia al Puente Rosario Victoria. Las tierras son provinciales, para avanzar en el objetivo están tramitando el apoyo de PROMEBA (Herzer 2005, 34).

Luego de la concreción del puente Rosario-Victoria, una obra que estuvo en construcción entre 1997 y 2003, las perspectivas para la zona cambiaron. Asimismo, la economía se recuperó a partir de los excedentes agrícolas; era el inicio del consenso de los *commodities* (Svampa 2013). Tal y como lo plantea Harvey (1990) con su idea de solución espacial (*spatial fix*), gran parte de esos excedentes fueron invertidos tanto en obras de infraestructura (Hidro vía y puente Rosario-Victoria) como en grandes proyectos urbanos de remodelación de la ciudad de Rosario (Puerto Norte).<sup>1</sup>

Como anticipamos, las primeras propuestas para reformar el área del Remanso Valerio procedieron de capitales privados. Si bien el municipio de Baigorria mostró interés en estas iniciativas, la Municipalidad de Rosario intervino prontamente para abortarlas, generando nuevas herramientas para una planificación metropolitana. En 2007 se propuso la construcción del Parque de la Cabecera (fig. 5) en la convergencia de la Avenida Circunvalación y el puente, precisamente en la zona del Remanso Valerio, entre Rosario y Baigorria.

Este parque no solo contemplaba la traza de una avenida que conectara la costa de ambas ciudades y un espacio público, sino también un parque habitacional que regularizara la situación dominial<sup>2</sup> y urbana del Remanso Valerio. De estos proyectos, solo la avenida y el parque han sido desarrollados sobre el terreno. El parque habitacional de hecho posee algunas proyecciones y una realización embrionaria. En el apartado siguiente, nos centraremos en los primeros efectos de la implantación de la parte construida del parque y la traza de la avenida. Finalmente, analizaremos el contraste que implica el proyecto del parque habitacional y los embarcaderos con respecto a los modos de territorialización de los pescadores del Remanso.

1 El ajuste espacial que plantea Harvey (1990) nos permite conceptualizar los procesos de la destrucción creativa, con los que, a través del reescalamiento y la incorporación del espacio a la lógica del capitalismo, se consiguen reinvertir los excedentes y asegurarles niveles de rentabilidad, con el objetivo de aplazar la crisis derivada de la caída de la tasa de ganancia. En este caso particular, se trata de los procesos de reinversión de los activos derivados de las exportaciones de *commodities* del agronegocio (exportación de oleaginosas), tanto en procesos de producción de infraestructura que generan un reescalamiento regional (corredor terrestre interoceánico e Hidrovía Paraná-Paraguay) como de producción de un frente fluvial urbano (*waterfront*), lo cual crea una imagen de la ciudad basada en flujos y modelos globalizados e incorpora al mercado inmobiliario, con valor *premium*, el suelo próximo al borde costero.

2 La Ley de Regularización Dominial 27453 de 2018 configura una política pública de integración social y urbana de los barrios populares, que también apunta a mejorar y ampliar la infraestructura, el acceso a los servicios, el tratamiento de los espacios libres y públicos, la eliminación de barreras urbanas, etc.

Figura 5. Proyecto Parque de la Cabecera



48

Fuente: Plan Urbano Rosario (2007).

## 5. El Remanso Valerio desde la perspectiva de la planificación: el Parque de la Cabecera

El 19 de mayo de 2019 se inauguró el Parque de la Cabecera. Las actividades deportivas y recreativas fueron centrales en los usos del espacio. Se pudo practicar zumba, utilizar bicicletas gratuitas, jugar al tenis de mesa y a juegos con temáticas ambientales. También hubo una escuela de educación vial para niños y espectáculos de artistas urbanos. El nuevo paseo ocupa 10 ha y, según las autoridades, constituye un nuevo punto de atracción, de seguridad, de producción de hábitos saludables y de estímulo para las movilidades urbanas alternativas.

Miradas sobre la costa del litoral argentino. La comunidad pesquera ante la planificación metropolitana

El sitio está marcado por una serie de equipamientos deportivos. Esta señal de origen no tuvo como primera finalidad utilizar al deporte como vector de integración social; el espacio se había concebido como escenario de los Juegos Sudamericanos de Playa, desarrollados en Rosario durante 2018. Finalmente, el proceso de construcción se retrasó, en gran parte debido a las dilaciones que impusieron las reglamentaciones del Estado nacional, que impedían la construcción bajo los puentes interprovinciales, y los juegos debieron desarrollarse en el Balneario “La Florida” de Rosario. Como resultado de las intervenciones, el parque exhibe sus canchas de básquet, fútbol 5 y sus máquinas para ejercitación funcional. Actualmente, este equipamiento constituye una postal del estilo de vida saludable con que se presenta la zona.

La inversión total ascendió a \$ 320 millones de pesos argentinos y se distribuyó en la construcción de una avenida, un paseo peatonal y un conjunto de equipamientos urbanos para espacios públicos. El Parque de la Cabecera es la primera pieza del Sistema Ribereño Metropolitano. El emplazamiento “permite compartir y disfrutar de nuevos paseos y parques públicos, localizados debajo del puente Rosario-Victoria y frente al río Paraná” (*Noticias Santa Fe* 2019, párr. 1).

El proyecto fue sindicado por el entonces gobernador de Santa Fe, Miguel Lifschitz del Partido Socialista, como capaz de transformar la ciudad, producir cambios, generar trabajo y desarrollar nuevos espacios públicos. A su juicio se trata de “una obra que humaniza la ciudad” (*Noticias Santa Fe* 2017). Sobre las repercusiones del proyecto, el intendente de Granadero Baigorria, Adrián Maglio del Partido Justicialista, aseguró que “debemos dejar de pensar como localidades y empezar a confeccionar programas como este, que ayuden a la integración, con políticas regionales que brinden mejor calidad de vida” (*Punto Biz* 2017, párr. 7).

Ante estos dos diagnósticos puede interrogarse: ¿cómo se humaniza la ciudad y se incrementa la calidad de vida? En líneas generales, los procesos de renovación quedan bajo la guía de un planeamiento que hibrida la planificación estratégica con la planificación para el desarrollo humano de Jan Gehl (2014). Esta forma de producir ciudad sustituye actividades informales por formales. Por ejemplo, en el caso del Remanso Valerio la pesca es una actividad cuya comercialización se desarrolla de modo informal y que para superar el impacto de la renovación urbana del área deberá formalizarse y convertirse en un atractivo para el turismo. Un proceso paralelo y análogo ocurre con el espacio de residencia de los pescadores. Si el hábitat del Remanso está caracterizado por la informalidad urbana, la zona renovada establecerá nuevos estándares de regularización. El problema no reside en los sentidos de la regulación como efecto, sino en la modalidad de su ejecución y la calidad de la participación de los pescadores y los habitantes en la producción de su forma definitiva. El intendente Adrián Maglio ilustró la situación:

Es un desarrollo que convertirá al Remanso Valerio, mejorando considerablemente las condiciones de habitabilidad de los residentes. [...] algunas viviendas, pocas, se reubicarán, y los pescadores permanecerán allí. Queremos respetar su trabajo y su folclore y todo lo que pueda atraer al turismo (*Conclusión* 2017, párrs. 5-6).

Para los habitantes afectados por estas operaciones de recualificación, el grado de regularización y el modelo regulador a adoptar son las problemáticas centrales a debatir y a negociar con los poderes públicos y los inversores privados. Sin embargo, la información accesible es restringida y la toma de decisiones no siempre está encuadrada en la democracia participativa (Arboleda 2021). Las primeras fases del proyecto no se enfocan sobre el eje del asentamiento popular. Sin embargo, sus efectos sobre el mismo serán decisivos si no se adoptan políticas de amortiguación y reducción de impacto socioeconómico, cultural y ambiental.

El nuevo proyecto que se está desplegando en las inmediaciones del Remanso Valerio, se designa como “Mío” Desarrollo Urbano y es promovido por la Firma local PECAM. El espacio destinado al proyecto está en la zona sudoeste y el oeste del Remanso Valerio y se ubica en la parte alta de la costa. Entre 2018 y 2019, la zona sudoeste del asentamiento ha sido deslocalizada y han iniciado los trabajos de la primera fase de la obra. La prensa se ha referido a esa zona como un asentamiento anexado al Remanso Valerio, un espacio diferenciado del Remanso “original”. Dos operaciones simbólicas llevan a una conclusión sobre la población asentada y una consecuencia urbano-política sobre su destino. La primera consiste en una distinción histórica: se trataría de un asentamiento posterior. La segunda radica en una distinción espacial: es un asentamiento alejado de la costa. Ambas constataciones contribuyen a establecer otra conclusión: no se trata de un asentamiento de pescadores. Entonces, dado que los pobladores no son pescadores, pueden ser relocalizados lejos de la costa, incluso en la jurisdicción de otra ciudad.

El proyecto “Mío” consta de cinco etapas que afectan a 229 000 m<sup>2</sup> y que se desenvolverá a lo largo de 15 años. Los vecinos afirman que el proyecto terminará “enterrando” al Remanso. En los diseños del ECOM puede apreciarse un embarcadero y el traslado del Remanso a edificios colectivos. Sin embargo, en el *render* de la desarrolladora la costa está libre de toda forma de ocupación diferente al espacio público y las avenidas (figs. 6 y 7). Como observamos, las autoridades de ambos municipios destacan que estos desarrollos fomentarán las vías de conectividad entre las ciudades, establecerán nuevos espacios públicos en la cabecera del puente y mejorarán las condiciones de habitabilidad de los sectores populares del Remanso. En este discurso, no se hace referencia a los posibles desplazamientos y a los sitios de relocalización. Tampoco se menciona la construcción de unidades habitacionales en la zona y cuáles serán sus características.

Miradas sobre la costa del litoral argentino. La comunidad pesquera ante la planificación metropolitana

Figura 6. El Parque de la Cabecera



Fuente: ECOM (2016).

Figura 7. Representación gráfica del Parque de la Cabecera



Fuente: ECOM (2016).

Los pobladores nos cuentan que inicialmente hubo algunas resistencias, mayoritariamente protagonizadas por mujeres. Algunos testimonios de esos procesos fueron tomados en los momentos en que se estaba negociando la relocalización.

El viernes nos llevan a una reunión a las siete de la tarde donde nos dicen que tenemos de 15 a 20 días para trasladarnos del barrio. Le pregunto: “¿A dónde? Porque yo soy mamá soltera con ocho hijos y hace 34 años que vivo en Remanso Valerio”. Y me dicen que nos tenemos que ir a la ciudad de Rosario. [...] Me llevaron a un Fonavi en el Barrio Rucci y me dejaron ahí en el tercer piso. Date cuenta que tengo ocho pibes como voy a hacer para ir ahí. En dos piezas con un bañito y me dijeron esto o nada. Como me negué, se enojaron y me trajeron de vuelta a Remanso. Me pregunto por qué tengo que ir a vivir a Rosario si yo soy de Baigorria [...], hace 34 años que vivo en el Remanso Valerio, tengo derecho a opinar adónde irme a vivir con mis hijos [...]. Nos dijeron que eran del ECOM, de PECAM y del Padre Ignacio (entrevista a habitante 1, Barrio Remanso Valerio, 8 de mayo de 2018).

Las formas de negociación que establecen los entes públicos tienden a la fragmentación del grupo que forma parte del asentamiento. Cuando no se trata de canalizar recursos hacia el territorio, los funcionarios prefieren explotar las diferencias internas del sector habitacional (pobladores recientes no pescadores y residentes antiguos pescadores), favorecer la desorganización y así hacer prosperar la deslocalización. Esta situación se evidencia en los relatos de los habitantes:

Nosotros pertenecemos al Barrio Remanso Valerio que nos quieren desalojar y quieren que entremos de grupitos de a diez a la municipalidad para hablar. No somos diez personas, hay muchas familias que estamos viviendo ahí con muchas criaturas y queremos que el intendente o alguien de la municipalidad se haga cargo y salga a hablar con toda la gente y no con un grupo de diez (entrevista a habitante 2, Barrio Remanso Valerio, 4 de mayo de 2018).

En una fase posterior de la negociación, esas diferencias fueron empleadas por los habitantes para poder solicitar una cifra monetaria superior en los subsidios eventuales que se establecieron como la contraparte de los traslados. Ese fue el caso de uno de los habitantes que tenía un kiosco y una rotisería y alegó que trasladarse implicaba un retroceso en su situación económica; a través de este argumento consiguió algo de dinero extra. Actualmente, vive a cinco kilómetros de la orilla del río, en la ciudad de Rosario.

“Mío” no se presenta como una mixtura social entre los nuevos conjuntos de viviendas y el asentamiento popular del Remanso, sino como un proceso que procura fusionar el estándar de vida de los clubes de campo (vida confortable y distendida, compras, seguridad privada, viviendas que ensayan verse como casas y departamentos

Miradas sobre la costa del litoral argentino. La comunidad pesquera ante la planificación metropolitana

al mismo tiempo), la naturaleza ribereña (desarrollo *eco-friendly*) y un estilo de vida cosmopolita (cercanía al trabajo, mundo empresarial, proximidad con la ciudad de Rosario). En términos de conectividad, el espacio resulta estratégico. Cuenta con accesos a Rosario a través de la avenida Carrasco, por las Av. Rondeau y Alberdi y hacia Victoria (Entre Ríos) a través del puente. El proyecto aún no ha desplegado todas sus facetas, pero sus efectos comienzan a hacerse sentir sobre el asentamiento del Remanso Valerio.

## 6. Conclusiones: imágenes del Remanso

La estigmatización del barrio ha sido sostenida en los períodos previos a la relocalización. Se desarrollaron diferentes hipótesis sobre la necesidad de transformar el espacio mediante el emplazamiento de un dispositivo urbanístico capaz de generar un entorno más seguro. Se aprecia un cambio en las imágenes públicas que se producen sobre el Remanso Valerio. “Son permanentes los robos. Ahí está la villa del Remanso Valerio...” (*Rosario3* 2017); “muchas veces Nico enviaba a Milton en remis hasta el barrio Remanso Valerio, donde compraba droga” (*Rosario3* 2019).

La imagen tradicional y romántica de la barriada de pescadores, cuyo producto más conocido es la “Oración del Remanso” de Jorge Fandermole (1998), fue sustituida por otra que destaca al Remanso como uno de los puntos rojos de la cartografía delictiva. Estos imaginarios se infiltran en el tejido cultural de vecinos y vecinas, quienes creen que la escalada de violencia interpersonal obedece al traslado de residentes desde las villas de Buenos Aires y Rosario. El narcomenudeo aparece como uno de los disparadores de las hipótesis sobre la radicación de bandas criminales en el barrio pesquero.

Esta producción de imaginarios e identidades sobre la barriada y sus habitantes permite que se construya un estado de excepción que facilita la deslocalización y la renovación urbana. En esta intervención es visible cómo la infraestructura y la producción de significados configuran un entramado para la generación de espacios públicos, los potenciales desplazamientos de los asentamientos y la reurbanización de la zona. De prosperar en los próximos años, el proyecto de reconversión del Remanso Valerio podría establecer los paradigmas para la intervención sobre otros asentamientos populares costeros, como los que forman parte del sur de la ciudad de Rosario (Mangrullo). Las ventajas comparativas de una intervención en un municipio aledaño y no directamente en una ciudad como Rosario están cifradas en la maleabilidad del Código de Urbanización (permisos excepcionales), la menor densidad institucional (el Concejo Municipal aprobó por unanimidad el proyecto) y de las organizaciones de base (la protesta de vecinos no fue apoyada por instancias organizativas). Las condiciones de posibilidad para su recualificación que brinda Granadero Baigorria no existen en Rosario lo que haría la intervención más difícil.

Este proyecto puede presentarse como uno de los primeros antecedentes de producción de ciudad sobre la costa a partir de relaciones de coordinación metropolitana. Se trata de una extensión de los proyectos de construcción de la interface ciudad-río que vienen desarrollándose en Rosario, una forma de exportación del modelo urbano que abre nuevas perspectivas. Además, para el Municipio de Baigorria la reurbanización es observada como un progreso urbano y potencialmente un factor de desarrollo económico.

Las familias pescadoras quedan fuera del proceso de planificación. En las rendiciones 3D (figs. 7 y 8), el nuevo espacio de costa está tratado desde un punto de vista urbanístico y las viviendas de la comunidad pesquera quedan alejadas del litoral. El territorio urbano se monta sobre la zona de la costa hasta hacer desaparecer su relación de *continuum* con el río y la isla. La perspectiva urbanística muestra dificultades para observar y comprender el sistema de organización espacial y territorial de quienes han poblado la ribera desde hace setenta años. De la posibilidad de establecer un umbral de entendimiento y diálogo entre estos actores dependen las formas de vida relacionadas con la pesca artesanal y las posibilidades de mejoramiento del hábitat de las personas que se han asentado allí.

## Apoyos

Esta investigación contó con el apoyo financiero del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas de la Argentina (CONICET).

## Referencias

- Arboleda, Martín. 2021. *Gobernar la utopía. Sobre la planificación y el poder popular*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Brenner, Niels. 2019. *New urban spaces: urban theory and the scale question*. Londres: Oxford University Press.
- Brenner, Niels. 2017. *Teoría urbana crítica y políticas de la escala*. Barcelona: Icaria.
- Cuenya, Beatriz. 2012. "Movilización de plusvalías en un gran proyecto urbano. El caso de Puerto Norte, Rosario". En *Grandes proyectos urbanos. Miradas críticas sobre la experiencia argentina y brasileña*, compilado por Beatriz Cuenya, Pedro Novais y Carlos Vainer, 67-118. Buenos Aires: Café de las Ciudades.
- ECOM (Ente de Coordinación Metropolitana). 2016. "Parque de la Cabecera Rosario-Granadero Baigorria". Acceso en septiembre de 2022. <https://bit.ly/3U1kg3f>
- Ferrero, Brian. 2011. "La gestión comunitaria de la pesca en el bajo Paraná argentino: un estudio de caso con pescadores artesanales". En *Pescadores en América Latina y el Caribe: espacio, población, producción y política*, editado por Graciela Alcalá, 25-48. Ciudad de México: UNAM.

Miradas sobre la costa del litoral argentino. La comunidad pesquera ante la planificación metropolitana

- Ferrero, Brian. 1998. "La gestión comunal de los recursos fluviales en comunidades pesqueras del Bajo Paraná". Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Rosario.
- Ferrero, Brian, y Nancy Arzipe. 2016. "Pescadores artesanales del bajo Paraná Argentino: entre la complejidad y la tragedia de los comunes". *Ava. Revista de Antropología* 26: 61-81. <https://bit.ly/3GTizC0>
- Gehl, Jan. 2014. *Ciudades para la gente*. Buenos Aires: Infinito.
- Haesbaert, Rogerio. 2007. *El mito de la desterritorialización*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Harvey, David. 1990. *La condición de la posmodernidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Herzer, Hilda. 2005. *Situación del hábitat de los municipios del área metropolitana de Rosario en materia de suelo y vivienda*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Jajamovich, Guillermo. 2019. "Grandes proyectos urbanos alternativos o alternativas a los grandes proyectos urbanos: una revisión a partir del concepto de just city". *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía* 28 (2): 394-407. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v28n2.72090>
- Ley 27453/2018. Régimen de Regularización Dominial para la Integración Urbana. Honorable Congreso de la Nación Argentina. Boletín Nacional, 29 de octubre. <https://bit.ly/3XzB6JM>
- Marcús, Juliana, coord. 2017. *La ciudad viva. Disputas por la producción sociocultural del espacio urbano en la ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Teseo.
- Municipalidad de Rosario. 2007. *Plan Urbano Rosario*. Rosario: Editorial Municipal.
- Rausch, Gisela, y Diego Ríos. 2020. "Imaginario geográfico, grupos dominantes e ideas sobre nación. Dos propuestas de transformación territorial para ámbitos fluviales argentinos". *Revista de Geografía del Norte Grande* 75: 9-33. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022020000100009>
- Roldán, Diego, y Lisandro Arelovich. 2020. "Territorios en disputa. Los pescadores, la ribera, el urbanismo y el acuario del Paraná (Rosario, Argentina)". *Universitas. Revista de Ciencias Sociales y Humanas* 32: 77-98. <https://doi.org/10.17163/uni.n32.2020.04>
- Roldán, Diego, y Trilce Castillo. 2020. "Derecho a la ciudad, acumulación y desterritorialización. Espacio público y pescadores en Rosario". *Bitácora Urbano Territorial* 30 (3): 149-161. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v30n3.82555>
- Roldán, Diego, y Sebastián Godoy. 2020. "Conflictos territoriales y culturales en la renovación del frente costero, Rosario (Argentina)". *EURE. Revista de Estudios Urbano Regionales* 46 (138): 95-115. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612020000200095>
- Rolnik, Raquel. 2017. *La Guerra de los lugares. La colonización de la tierra y la vivienda en la era de las finanzas*. Santiago de Chile: LOM.
- Svampa, Mariastella. 2018. *Fronteras del neo-extractivismo en América Latina*. Guadalajara: CALAS.
- Svampa, Mariastella. 2013. "Consenso de los *commodities* y lenguajes de valorización en América Latina". *Nueva Sociedad* 244: 30-46. <https://bit.ly/3XzutqN>

## Materiales periodísticos

- Conclusión*. 2017. "Baigorria y Rosario más juntas: se aproxima el parque de la cabecera", 4 de agosto. <https://bit.ly/3OLoScT>
- Noticias Santa Fe*. 2019. "Lifschitz inauguró la nueva avenida y paseo público que unen Rosario y Granadero Baigorria", 8 de abril. <https://bit.ly/3MPieBn>

Diego Roldán y Lisandro Arelovich

- Noticias Santa Fe*. 2017. “Lifschitz firmó el convenio para concretar el parque de la cabecera, entre Rosario y Granadero Baigorria”, 4 de agosto. <https://bit.ly/3yWXdyU>
- Punto Biz*. 2017. “Vía libre para una obra clave que conectará Rosario con Baigorria”, 4 de mayo. <https://bit.ly/3MVLnjg>
- Rosario 3*. 2019. “Cayó clan familiar que hacía *delivery* de drogas en Rosario y zona”, 2 de octubre. <https://bit.ly/3Et1tbq>
- Rosario 3*. 2017. “Siguen los hechos de inseguridad bajo la cabecera del puente Rosario Victoria”, 21 de octubre. <https://bit.ly/3goZxs6>

## Entrevistas

- Entrevista a pescador artesanal 1, Barrio Remanso Valerio, 6 de agosto de 2018.
- Entrevista a pescador artesanal 2, Barrio Remanso Valerio, 20 de mayo de 2016.
- Entrevista a habitante 1, Barrio Remanso Valerio, 8 de mayo de 2018.
- Entrevista a habitante 2, Barrio Remanso Valerio, 4 de mayo de 2018.

## Material audiovisual

- Fandermole, Jorge. 1998. “Oración del Remanso”. Acceso el 22 de noviembre de 2021. <https://bit.ly/3ipGj6s>

Cómo citar este artículo:

Roldán, Diego, y Lisandro Arelovich. 2023. “Miradas sobre la costa del litoral argentino. La comunidad pesquera ante la planificación metropolitana”. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 75: 35-56. <https://doi.org/10.17141/iconos.75.2023.5504>